

El tiempo de la plaza

1-bachillerato · argumentativo

En la plaza de Valdelinde, un ayuntamiento imaginario propone sustituir la mitad de los bancos por terrazas. El folleto presenta la medida como una recuperación del espacio, porque contabiliza las mesas ocupadas y deja fuera de su inventario los bancos donde nadie compra nada. La discusión parece enfrentar actividad y abandono, aunque ese reparto de palabras ya decide qué usos merecen atención antes de que se escuche a quienes pasan allí la tarde.

Conviene reconocer un argumento de los comerciantes: mantener limpio el lugar cuesta dinero, y las terrazas aportarán una cuota para sufragarlo. En la reunión, una librera recuerda que las personas sentadas suelen recomendar sus escaparates a otros paseantes. Su observación no permite calcular ventas, pero complica la idea de que solo produce valor quien consume en el momento.

Un plano municipal conserva el número total de asientos sumando sillas de cafetería y bancos. Sin embargo, para ocupar una silla hay que hacer un pedido, mientras que una persona puede descansar en un banco sin justificar su presencia. La equivalencia numérica borra una diferencia de acceso: dos lugares de igual capacidad no prestan por ello el mismo servicio.

También sería cómodo idealizar la situación anterior. Un grupo de vecinos cuenta que el centro de la plaza queda vacío a ciertas horas y que la iluminación resulta insuficiente. Estas quejas merecen respuesta, aunque convertirlas en una petición de más terrazas añade una conclusión que los vecinos no formularon.

Propongo ensayar durante un mes una terraza pequeña, en la zona que ya carece de bancos, y registrar usos a distintas horas. El recuento debería distinguir estancias sin consumo y mesas ocupadas, además de recoger las dificultades de limpieza. Si se cuenta únicamente la facturación, la prueba contestará una pregunta comercial y se presentará equivocadamente como una evaluación del espacio compartido.

La plaza puede alojar negocios sin concederles la definición de lo que allí importa. Cuando se revisen los resultados, habrá que escuchar también a quienes dejaron de acudir, pues una terraza muy llena no revela por sí sola a quién desplazó. El acuerdo merece llamarse recuperación solo después de explicar qué se recupera y para quién.

equivalencia · Igualdad propuesta entre elementos que pueden diferir en otros aspectos.

sufragar · Contribuir al pago de un gasto.

Elige una opción.

1. ¿Qué elemento del folleto deja de resultar convincente si se toma en serio el caso de la librera?

1. La posible contribución de las terrazas al coste de mantener limpia la plaza.

2. La ausencia de actividad que se deduce de bancos ocupados sin compras.

3. La disponibilidad de mesas para quienes decidan consumir en los comercios.

Elige una opción.

2. ¿Qué objeción común conecta el plano y un ensayo evaluado solo por facturación?

1. Reducen la capacidad de la plaza al proyectar menos mobiliario.
 2. Compensan con una cifra comercial las dificultades de limpieza.
 3. Toman una medida parcial como equivalencia de un uso social.
-
-

Elige una opción.

3. ¿Qué función cumplen las quejas sobre iluminación respecto de la propuesta final?

1. Abren un diagnóstico más amplio que el del folleto.
 2. Respaldan la sustitución del mobiliario por mesas.
 3. Sitúan la conservación de los bancos como prioridad exclusiva.
-
-

Elige una opción.

4. ¿Qué valoración del ensayo respondería a la discrepancia entre el folleto y la propuesta final?

1. Medir el crecimiento de las ventas para decidir si los bancos han dejado de representar abandono.
 2. Contrastar la cuota de limpieza con los ingresos diarios para estimar la recuperación social de la plaza.
 3. Comparar estancias con y sin compra e incluir los motivos de quienes dejan de acudir.
-
-

Elige una opción.

5. ¿Qué resultado del mes de prueba respaldaría mejor la crítica al diagnóstico de abandono?

1. Muchas mesas ocupadas por clientes, con ingresos suficientes para aportar a la limpieza.
 2. Estancias frecuentes en bancos sin compras, también en las horas con poca facturación.
 3. Pocas visitas tras anochecer, acompañadas de peticiones para mejorar la iluminación.
-
-

Elige una opción.

6. ¿Por qué la propuesta final no consiste en reemplazar la mitad de los bancos de inmediato?

1. Busca observar usos distintos sin retirar de entrada los asientos que no exigen comprar.
2. Considera que los ingresos ya registrados permiten prescindir de las cuotas comerciales.
3. Da por resueltas las quejas vecinales cuando se conserva el número total de asientos.
